

Naciones Unidas
**ASAMBLEA
GENERAL**



CUADRAGESIMO SEGUNDO PERIODO DE SESIONES

Documentos Oficiales*

TERCERA COMISION
Cuarta sesión
celebrada el
martes 6 de octubre de 1987
a las 15.00 horas
Nueva York

ACTA RESUMIDA DE LA CUARTA SESION

Presidente: Sr. RITTER (Panamá)

SUMARIO

TEMA 87 DEL PROGRAMA: APLICACION DEL PROGRAMA DE ACCION PARA EL SEGUNDO DECENIO DE LA LUCHA CONTRA EL RACISMO Y LA DISCRIMINACION RACIAL (continuación)

TEMA 91 DEL PROGRAMA: IMPORTANCIA DE LA REALIZACION UNIVERSAL DEL DERECHO DE LOS PUEBLOS A LA LIBRE DETERMINACION Y DE LA RAPIDA CONCESION DE LA INDEPENDENCIA A LOS PAISES Y PUEBLOS COLONIALES PARA LA GARANTIA Y LA OBSERVANCIA EFECTIVAS DE LOS DERECHOS HUMANOS (continuación)

TEMA 92 del PROGRAMA: ELIMINACION DE TODAS LAS FORMAS DE DISCRIMINACION RACIAL (continuación)

Distr. GENERAL
A/C.3/42/SR.4
9 de octubre de 1987

ORIGINAL: ESPAÑOL

*La presente acta está sujeta a correcciones. Dichas correcciones deberán enviarse, con la firma de un miembro de la delegación interesada, y dentro del plazo de una semana a contar de la fecha de publicación, a la Jefa de la Sección de Edición de Documentos Oficiales, oficina DC2/50, 2 United Nations Plaza, e incorporarse en un ejemplar del acta.

Las correcciones se publicarán después de la clausura del período de sesiones, en un fascículo separado para cada Comisión.

Se declara abierta la sesión a las 15.15 horas.

TEMA 87 DEL PROGRAMA: APLICACION DEL PROGRAMA DE ACCION PARA EL SEGUNDO DECENIO DE LA LUCHA CONTRA EL RACISMO Y LA DISCRIMINACION RACIAL (continuación) (A/42/3, A/42/492, A/42/493)

TEMA 91 DEL PROGRAMA: IMPORTANCIA DE LA REALIZACION UNIVERSAL DEL DERECHO DE LOS PUEBLOS A LA LIBRE DETERMINACION Y DE LA RAPIDA CONCESION DE LA INDEPENDENCIA A LOS PAISES Y PUEBLOS COLONIALES PARA LA GARANTIA Y LA OBSERVANCIA EFECTIVAS DE LOS DERECHOS HUMANOS (continuación) (A/42/448)

TEMA 92 DEL PROGRAMA: ELIMINACION DE TODAS LAS FORMAS DE DISCRIMINACION RACIAL (continuación) (A/42/18, A/42/449, A/42/468 y Corr.1 y Add.1)

1. La Sra. CLARK (Nueva Zelandia) dice que en todo debate sobre el racismo se debe considerar en primer lugar la persistencia del apartheid en Sudáfrica, donde el racismo, en su manifestación más perniciosa, es una doctrina de Estado defendida mediante la fuerza de las armas. Lamentablemente, parece haber pocas probabilidades de que el Gobierno de Sudáfrica abandone en forma voluntaria su política de apartheid y, a menos que más países adopten medidas efectivas será prácticamente imposible erradicarlo. Nueva Zelandia ha aplicado las medidas aprobadas por los Jefes de Gobierno del Commonwealth en 1985, ha puesto en práctica todas las decisiones y las recomendaciones pertinentes del Consejo de Seguridad y está dispuesta a aplicar plenamente todas las sanciones que imponga el Consejo de Seguridad.
2. Nueva Zelandia integra el Grupo Inter gubernamental encargado de vigilar el abastecimiento y el transporte de petróleo y productos derivados del petróleo a Sudáfrica establecido por la Asamblea General. Es indudable que la dependencia de Sudáfrica del petróleo importado es uno de sus puntos más vulnerables; con todo, pese al embargo, Sudáfrica continúa recibiendo petróleo. A menos que todos los países que mantienen relaciones comerciales importantes con Sudáfrica hagan efectivo en forma más estricta el embargo y apliquen las demás medidas que ya cuentan con amplio respaldo, no hay razón para suponer que la presión internacional logre convencer al Gobierno de Sudáfrica de negociar una solución justa y duradera que suponga la participación de los auténticos representantes de la mayoría negra del país.
3. Incluso en sociedades en las que se respeta la igualdad y no existe la discriminación, hay que mantener una continua vigilancia y realizar constantes esfuerzos para garantizar la aplicación de esos principios. Nueva Zelandia asume con mucha seriedad la obligación que tiene como Miembro de las Naciones Unidas de trabajar en pro de la eliminación de la discriminación racial en su propia sociedad. En los últimos 12 meses han sucedido muchas cosas en Nueva Zelandia. En el país se está produciendo un rápido cambio social, dentro del cual el "renacimiento" maorí ha actuado como un importante elemento catalizador. El pueblo maorí hace valer en

(Sra. Clark, Nueva Zelandia)

forma cada vez más enérgica el lugar que corresponde a su cultura, su lenguaje y sus valores en la sociedad neozelandesa, lo que ofrece una lección práctica sobre igualdad racial a todos los grupos raciales y étnicos, incluidos otros grupos minoritarios.

4. No todos han reaccionado de la misma manera ante la necesidad de integración de las dos culturas más importantes de Nueva Zelandia. Ello se debe a numerosas razones, en particular el temor y la ignorancia. El Gobierno de Nueva Zelandia tiene confianza en que el diálogo público y honesto, que se lleva a cabo en los periódicos, la televisión, las escuelas y otros foros y en el que participan todos los sectores de la sociedad, terminará por eliminar el miedo y los prejuicios.

5. Una de las principales medidas adoptadas por el Gobierno de Nueva Zelandia durante el último año fue la enmienda de la Ley del Tratado de Waitangi, firmado en 1840 entre representantes de la Corona británica y del pueblo maorí. En 1975 se estableció un tribunal encargado de conocer reclamaciones sobre posibles transgresiones del Tratado cometidas por la Corona y formular recomendaciones al respecto. La enmienda de 1987 hace retroactiva a 1840 la jurisdicción del Tribunal y dispone que los maoríes pueden presentar demandas por los perjuicios derivados de cualquier ley, política o acto de la Corona británica a partir de esa fecha. Recientemente, el Parlamento también aprobó una ley en virtud de la cual se reconoce al maorí como un idioma oficial del país. También cabe señalar la creación del Ministerio de Asuntos de las Islas del Pacífico, cuya función consiste en dar apoyo a los distintos grupos raciales que viven en las islas de Nueva Zelandia.

6. La Convención Internacional sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación Racial es la base de todos los esfuerzos desplegados por las Naciones Unidas contra la discriminación. Nueva Zelandia se enorgullece de ser un Estado parte en la Convención y procura que se respete tanto en el espíritu como en la letra de su legislación. La labor que realiza el Comité para la Eliminación de la Discriminación Racial es un elemento esencial de la lucha de la comunidad internacional contra la discriminación racial. Por lo tanto, es lamentable que aún no se hayan resuelto los problemas que afectan al Comité y que han sido objeto de un extenso debate en el seno de la Tercera Comisión. Dichos problemas son la insuficiencia de fondos para cubrir el costo de las reuniones del Comité y los atrasos en la presentación de informes.

7. El hecho de que algunos Estados partes no paguen sus contribuciones conspira contra la eficacia del Comité porque le impide reunirse con la periodicidad necesaria. De los 204.000 dólares a que ascendían las contribuciones para 1986 y los años anteriores, aún quedan 151.000 dólares pendientes de pago. El Comité recomendó a la Asamblea General que considerase la posibilidad de autorizar al Secretario General a que siguiese sufragando los gastos de los miembros del Comité, lo que significaría volver a la práctica que se aplicaba con anterioridad a la crisis financiera de las Naciones Unidas. Nueva Zelandia no considera que ésa sea una solución del problema. La crisis financiera de las Naciones Unidas aún no se ha resuelto y, además, se trata en este caso de una cuestión de principios.

(Sra. Clark, Nueva Zelandia)

En virtud de la Convención, los Estados partes se comprometen a sufragar los gastos de los miembros del Comité mientras desempeñan sus funciones y el incumplimiento de esa obligación no es un hecho intrascendente. Cabe esperar que los Estados partes materialicen su adhesión a la Convención mediante el pago de sus respectivas contribuciones.

8. El problema de los informes pendientes, que actualmente ascienden a 135, se ve agravado por las dificultades que tiene el Comité para reunirse. Por motivos financieros, el período de sesiones del Comité que debía celebrarse en agosto se redujo de las tres semanas habituales a una sola, lo que impidió considerar los 42 informes periódicos de los Estados partes que el Comité tiene en su poder. Si los informes no se presentan ni se consideran a tiempo, el mecanismo de presentación de informes pierde su razón de ser. Nueva Zelandia espera que los expertos del Comité den su respaldo a la propuesta relativa a la presentación de informes, que fue aprobada en abril por los Estados partes, a saber, que los Estados partes, después de presentar sus informes iniciales completos, sólo presentaran informes adicionales completos una vez de cada dos, e informes provisionales breves la otra. Dicha medida contribuiría a solucionar el problema provocado por la acumulación de informes y a preservar la confianza en el mecanismo de presentación de informes y, por consiguiente, en el Comité.

9. La Carta de las Naciones Unidas proclama el derecho de los pueblos a la libre determinación, pero hay regiones del mundo donde el proceso de descolonización aún no ha llegado a su fin. En particular, cabe destacar el caso de Namibia, ocupada ilegalmente por el Gobierno de Sudáfrica en abierta contravención de los principios consagrados en la Carta. El Gobierno de Nueva Zelandia no aceptará otra solución que no sea la plena aplicación del plan de las Naciones Unidas para la independencia de Namibia contenido en la resolución 435 (1978) del Consejo de Seguridad.

10. En el cuadragésimo primer período de sesiones, la Asamblea General reincorporó a Nueva Caledonia a la lista de territorios no autónomos. En el mes de agosto pasado, el Comité de Descolonización reafirmó el derecho inalienable del pueblo de Nueva Caledonia a la libre determinación, de conformidad con lo dispuesto en la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales. Nueva Zelandia apoya enérgicamente esa resolución del Comité.

11. La Sra. BARROW (Barbados) dice que, si bien lo que cuenta son los hechos y no las palabras, en algunos casos es preciso insistir en los argumentos para que se comprenda la importancia de actuar decididamente en el terreno de la discriminación racial, el apartheid y la libre determinación.

12. Con respecto a la propuesta de quitar un día al examen de estos temas para dedicarlo al tema de los derechos humanos, la representante de Barbados señala que si bien éste es de vital importancia, los que la Comisión tiene ahora ante sí exigen toda la atención posible. En todo caso es evidente que ambos grupos de temas están estrechamente relacionados. Nada puede ser más terrible que la

(Sra. Barrow, Barbados)

deneqación de los derechos humanos más elementales en razón del color de la piel. Nada puede ser más terrible que vivir en el propio país sin tener derecho a voto y otros derechos básicos que son aspectos fundamentales de la libre determinación.

13. La institucionalización del apartheid ha sido objeto de muchos debates, pero nunca se insistirá lo suficiente en su aspecto humano y, en particular, en las repercusiones que tiene en dos grupos que preocupan especialmente a la Comisión: las mujeres y los niños. El apartheid está incorporado en la legislación, pero además afecta profundamente la vida entera de las personas. Por ejemplo, hay personas que no tienen acceso a una vivienda adecuada porque las zonas asignadas a la población negra no pasan de ser barriadas deshumanizantes. Por otra parte, hay personas que, solamente por el color de su piel, deben resignarse a salarios infrahumanos. Por lo tanto, el apartheid es mucho más que palabras. Quienes se oponen al sistema tienen que ocultarse para evitar que los detengan, los niños son separados de sus padres. Durante los últimos 11 meses desaparecieron 12.000 niños que fueron retirados de sus hogares para someterlos a reeducación, porque se considera que entre los siete y los 14 años los niños no necesitan a sus padres y el Estado puede educarlos como desee.

14. Es imposible mitigar o reformar el apartheid mientras siga vigente la legislación que lo sustenta, mientras haya personas detenidas y mientras no exista libertad de opinión. Hay que unir la acción a la palabra y tratar de adoptar medidas concretas. En este sentido, la opinión de todos los Estados, ya sean pequeños o grandes, es igualmente importante.

15. Con respecto a la descolonización, hay que tener en cuenta la evolución de la situación en Namibia y, más recientemente, en Nueva Caledonia. La única manera de que esta Comisión realice una labor efectiva es que todos los Estados, tanto las naciones industrializadas como los países nuevos, lleven sus intenciones a la práctica y recuerden a aquellos a quienes aparentemente es imposible persuadir que las resoluciones que se aprueban en las Naciones Unidas se refieren en primera instancia a seres humanos.

16. La Sra. GORBUNOVA (República Socialista Soviética de Bielorrusia) se refiere a los múltiples logros de las Naciones Unidas en la esfera de la descolonización y la lucha contra la discriminación racial y el racismo. En Bielorrusia, así como en los demás países socialistas, la situación al respecto es altamente satisfactoria puesto que se han eliminado la explotación del hombre por el hombre, el desempleo, la opresión étnica, la pobreza, y el analfabetismo, y todas las etnias gozan de sus derechos y libertades fundamentales. La revolución soviética ha permitido consolidar la igualdad de los pueblos.

17. La campaña contra el racismo es fundamental para establecer relaciones internacionales basadas en la confianza mutua. Los países socialistas consideran que hoy en día es más importante que nunca lograr una cooperación fructífera con todos los gobiernos, las organizaciones internacionales y los movimientos que se interesan en el futuro del mundo. Todos los Estados deben adoptar medidas concretas a nivel nacional y cooperar a nivel internacional para erradicar el apartheid y otras formas de discriminación racial.

/...

(Sra. Gorbunova, RSS de Bielorrusia)

18. Bielorrusia, que ha ratificado y firmado todos los instrumentos internacionales en esta esfera y respeta sus disposiciones, se considera con suficiente autoridad moral para exigir que los demás Estados obren en forma análoga e instar a los países que aún no son partes en estos instrumentos a que se adhieran a ellos para garantizar la aplicación universal de sus normas.

19. A pesar de los grandes esfuerzos realizados por la comunidad internacional durante el Primer Decenio de la Lucha contra el Racismo y la Discriminación Racial y los primeros años del Segundo, la meta propuesta aún no se ha alcanzado. Millones de hombres siguen siendo víctimas de la desigualdad. Incluso en algunos países que pretenden ser democráticos existen manifestaciones de racismo. Sudáfrica sigue aplicando su política de apartheid, la forma más aborrecible de racismo. En este contexto y habida cuenta de la situación cada vez más explosiva que impera en el África meridional, adquiere particular vigencia la resolución 1987/2 del Consejo Económico y Social, en que este órgano decidió prestar atención prioritaria a las actividades concretas del Programa de Acción para el Segundo Decenio.

20. La posición de los Estados respecto del apartheid indica su verdadera actitud, más allá de las declaraciones verbales, ante las violaciones más graves de los derechos humanos. Según resulta del informe del Secretario General acerca de la situación de la Convención Internacional sobre la Represión y el Castigo del Crimen de Apartheid (A/42/449, párr. 6), esa Convención sólo cuenta actualmente con 85 ratificaciones o adhesiones. La delegación de la RSS de Bielorrusia apoya la resolución 1987/12 de la Comisión de Derechos Humanos, por la que se exhortó a los Estados a ratificar o adherirse a los instrumentos internacionales contra el racismo y la discriminación racial y a aplicarlos. El apoyo a la Convención y la aplicación de sus disposiciones son requisitos necesarios para su eficacia. Como se señala en el informe de los Grupos de los Tres establecido con arreglo a la Convención (E/CN.4/1987/28), es preciso que la Convención sea ratificada por los Estados cuya jurisdicción abarca a las empresas transnacionales que funcionan en Sudáfrica y en Namibia. La complicidad de las empresas transnacionales en la explotación racista de Sudáfrica y Namibia y las diversas formas de asistencia que prestan a los regímenes racistas hacen que tales empresas deban ser consideradas culpables del crimen de apartheid por los Estados Partes en la Convención, de conformidad con el párrafo 2 de su artículo I.

21. La RSS de Bielorrusia cree necesario que se apliquen las decisiones de los órganos de las Naciones Unidas respecto de Sudáfrica y apoya el justo reclamo de los países africanos y otros Estados de que el Consejo de Seguridad aplique contra Sudáfrica medidas coercitivas fundadas en el Capítulo VII de la Carta. Es preciso que se cumpla la resolución 435 (1978) del Consejo de Seguridad respecto de la independencia de Namibia. La delegación de la RSS de Bielorrusia apoya igualmente el comunicado del Buró de Coordinación del Movimiento de los Países No Alineados de 21 de agosto de 1987 (A/42/520).

22. En el tiempo que queda del Segundo Decenio de la Lucha contra el Racismo y la Discriminación Racial tendrá especial importancia la realización de audiencias públicas sobre las actividades de las empresas transnacionales en Sudáfrica

(Sra. Gorbunova, RSS de Bielorrusia)

y Namibia y el desarrollo de estudios como el efectuado por el Relator Especial Sr. Hammed Khalifa (E/CN.4/Sub.2/1987/8/Rev.1). La aplicación del Programa de Acción del Segundo Decenio no debe verse trabada por las dificultades financieras de las Naciones Unidas.

23. La RSS de Bielorrusia apoya firmemente a los movimientos de liberación nacional que luchan por la independencia y la libre determinación de sus pueblos. El Congreso Nacional Africano (ANC), que acaba de celebrar los 75 años de su fundación, se destaca por la determinación de sus adherentes en la lucha por la plena igualdad. La comunidad internacional exige la liberación del dirigente del ANC, Sr. Nelson Mandela, detenido desde hace 25 años, y protesta por la detención reciente de dirigentes de la Organización Popular del Africa Sudoccidental (SWAPO) y de organizaciones sindicales. El apoyo decidido a los movimientos de liberación nacional y a los Estados de primera línea debe formar parte destacada del Programa de Acción.

24. La RSS de Bielorrusia apoya el plan de actividades propuesto por el Secretario General para la segunda mitad del Segundo Decenio de la Lucha contra el Racismo y la Discriminación Racial, 1990-1993 (A/42/493, cap. IV). Confía en que su aplicación contribuirá a la eliminación del apartheid en el Africa meridional, a la supresión de los vestigios de colonialismo, a que el pueblo árabe de Palestina obtenga su soberanía y libre determinación y también al desarrollo de relaciones de respeto mutuo entre los Estados. El mejoramiento de la situación social de millones de personas gracias al Plan de Acción, a su vez, fortalecerá la autoridad de las Naciones Unidas.

25. El Sr. BOSLEY (Canadá) dice que el problema del racismo y la discriminación racial no es una cuestión jurídica o constitucional, porque todos los Estados miembros de la Comisión rechazan la práctica del racismo como política nacional, sino una cuestión de sensibilidad moral que debe resolverse mediante la educación, modificando las mentalidades y difundiendo la convicción de que todos los seres humanos tienen los mismos derechos. Aunque se ha avanzado mucho hacia el logro de esa meta, aún queda un largo camino por recorrer.

26. Refiriéndose a las dificultades financieras que se plantean en relación con las reuniones del Comité para la Eliminación de la Discriminación Racial, el orador destaca la necesidad de llevar a cabo un esfuerzo para superarlas creativamente de modo que no impidan el logro de los objetivos fundamentales del Comité.

27. Refiriéndose al tema del apartheid, observa que Sudáfrica es el único país en el que el racismo se aplica como política nacional, porque en él existen enormes diferencias sociales, económicas y políticas basadas en motivos raciales. A este respecto, señala que el Canadá aplica una política muy clara ante el apartheid y recuerda que el Primer Ministro de su país, señor Brian Mulroney, condenó ese sistema calificándolo de intrínsecamente perverso. Es necesario presionar al Gobierno de Sudáfrica para que adopte medidas importantes con objeto de desmantelar el sistema del apartheid y entable negociaciones con dirigentes negros legítimos con miras a formar un gobierno representativo y basado en el pluralismo racial.

(Sr. Bosley, Canadá)

La comunidad internacional debe dejar bien clara esta posición ante el Gobierno de Sudáfrica mediante las acciones colectivas de las Naciones Unidas y de otros órganos multilaterales tales como el Commonwealth y la comunidad de países de habla francesa, y mediante las acciones bilaterales de cada país ante Sudáfrica.

28. El Canadá, que ha aplicado todas las medidas aprobadas en las reuniones de Jefes de Estado y de Gobierno del Commonwealth celebradas en Nassau y en Londres, participa en diversos programas directos y multilaterales para el suministro de becas, asistencia letrada y otros tipos de asistencia a las víctimas del apartheid, y apoya los esfuerzos que están llevando a cabo los Estados de primera línea para desarrollar su economía y reducir su dependencia económica de Sudáfrica. Recientemente, se ha celebrado en el Canadá la Segunda Reunión en la Cumbre de países de habla francesa, en la que se condenó el apartheid y se creó un nuevo programa de becas para sudafricanos negros. El análisis de los distintos medios de lucha contra el apartheid también será un tema prioritario en la reunión de Jefes de Estado y de Gobierno de los países del Commonwealth que se celebrará la semana próxima en Vancouver.

29. El Sr. QUINN (Australia) destaca el papel significativo que han desempeñado históricamente las Naciones Unidas, en la esfera de la libre determinación y la eliminación de la discriminación racial. A pesar de que el proceso de descolonización está prácticamente terminado, aún quedan importantes problemas por resolver. En particular, Australia lamenta profundamente que Sudáfrica no respete la resolución 435 (1978) del Consejo de Seguridad y que se haya establecido un vínculo entre las negociaciones sobre la aplicación de esa resolución y la presencia de personal cubano en Angola. Asimismo, le preocupa la suerte de los namibianos que se debaten ante todo tipo de impedimentos al ejercicio de sus derechos humanos y sus libertades fundamentales.

30. En cuanto al problema del Oriente Medio, Australia desea dejar sentado que apoya el derecho del pueblo palestino a la libre determinación y, si así lo desea, a la independencia y a la posibilidad de establecer su propio Estado. Al mismo tiempo, debe reconocerse el derecho de Israel a existir dentro de fronteras seguras y reconocidas, de conformidad con las resoluciones 242 (1967) y 338 (1973) del Consejo de Seguridad.

31. El orador deplora que se siga negando al pueblo de Kampuchea el derecho a la libre determinación. La tragedia de los refugiados kampucheanos, especialmente los que se encuentran en los campamentos de la frontera con Tailandia, pone de relieve la profunda antipatía que genera la presencia vietnamita. Australia ha tratado de facilitar el logro de una solución aceptable para todas las partes sobre la base del retiro de las tropas vietnamitas y de medidas para impedir el regreso de Pol Pot.

32. En lo que respecta al Afganistán, son encomiables los esfuerzos del Secretario General para encontrar una solución política a un problema cuya erradicación definitiva sólo se logrará cuando la Unión Soviética se retire de ese país, de conformidad con las resoluciones de las Naciones Unidas. Australia lamenta las

(Sr. Quinn, Australia)

enormes pérdidas humanas y materiales que ha acarreado el conflicto y no puede menos de señalar el esfuerzo humanitario que exige del Pakistán la presencia de millones de refugiados.

33. En la esfera de la discriminación racial, las actividades de las Naciones Unidas se han concentrado en el apartheid. La Tercera Comisión puede hacer una importante contribución en este contexto si atiende primordialmente a la tragedia de los sudafricanos que luchan para afirmar sus derechos y libertades fundamentales. Australia ha intervenido directamente en relación con varios casos de derechos humanos y ha tenido bien presente la necesidad de apoyar a quienes luchan valerosamente contra el apartheid y defienden los derechos de sus víctimas. Australia también ha tratado de promover el bienestar, la educación y la capacitación de la población negra de Sudáfrica y Namibia mediante un programa quinquenal de asistencia por valor de 5 millones de dólares australianos. Estas actividades bilaterales constituyen un complemento importante de las medidas multilaterales cuya aplicación apoyamos. En cuanto a los efectos de las restricciones impuestas a los medios de difusión por las autoridades sudafricanas, Australia lamenta que las severas limitaciones a la libertad de prensa hayan menoscabado la campaña para mantener informada a la opinión pública mundial.

34. Todas las sociedades se ven afectadas en cierta medida por el flagelo del racismo. Por tal razón, es preocupante que el Comité para la Eliminación de la Discriminación Racial se vea paralizado por el hecho de que los Estados partes no pagan las contribuciones fijadas en virtud de la Convención. La solución de utilizar el presupuesto ordinario para financiar este Comité no es aceptable, ya que de ese modo los países que cumplen con sus obligaciones financieras deben pagar, además de sus contribuciones al presupuesto ordinario, contribuciones especiales para este órgano. En su calidad de patrocinador de la resolución 41/105 de la Asamblea General, Australia apoya plenamente las gestiones iniciadas por Yugoslavia durante el cuadragésimo primer período de sesiones para dar una solución práctica a este problema. Australia espera participar en la elaboración de una nueva resolución sobre el tema que se presentará durante el período de sesiones en curso. En cuanto al sistema de presentación de informes del Comité, el orador se felicita de que en la reunión celebrada en el mes de abril se haya apoyado la propuesta de modificación que presentó Australia y espera que, con las reformas previstas, se obtengan mejores resultados en esta importante esfera.

35. Desde 1983, Australia ha tratado de mantener el consenso respecto del Decenio de la Lucha contra el Racismo y la Discriminación Racial y ha apoyado el enfoque práctico de las actividades adoptado por la Secretaría. Cabe celebrar los ajustes realizados por la Secretaría para responder a las sugerencias y opiniones expresadas en relación con las actividades para la segunda mitad del Decenio. El criterio que se aplica en el informe del Secretario General, de vincular todas las actividades de las Naciones Unidas en la esfera de la discriminación racial y el apartheid con el Decenio, es lógico y útil. Al respecto, en el examen que está realizando la Comisión Especial del Consejo Económico y Social se debe tener en cuenta que hay que mejorar la coordinación entre los diversos organismos que se

(Sr. Quinn, Australia)

ocupan de los problemas del racismo. El orador lamenta que hasta ahora no se haya proporcionado la cifra de los gastos globales de las Naciones Unidas en esta esfera, dato que la delegación de Australia solicitó en varias oportunidades.

36. Las iniciativas relacionadas con la preparación de materiales didácticos, actividades en las que Australia participa activamente, pueden contribuir a desarrollar la tolerancia y la comprensión en los jóvenes. Cuando la Secretaría presente el material sobre derechos humanos el 10 de diciembre del año en curso, las delegaciones deberían aprovechar para hacer observaciones sobre otras actividades de información pública relacionadas con el racismo. Cuando se cuenta con escasos recursos debe darse prioridad a actividades prácticas como el curso para funcionarios encargados de redactar legislación que se celebró en Nueva York, la preparación del manual de procedimientos de recursos para las víctimas de la discriminación racial y la compilación de una legislación modelo.

37. Las actividades propuestas en el marco del Decenio para 1990-1991 y 1992-1993 requieren un detenido examen. Por ejemplo, habría que volver a estudiar el hecho de que se dé mayor importancia a los seminarios que a los cursos de capacitación que tienen una mejor relación costo/eficacia. Algunas de las propuestas parecen carecer de precisión y orientación práctica. Al respecto, cabe citar los apartados f) y g) de la lista de actividades que se incluirían en el proyecto de presupuesto por programas para 1990-1991 (A/42/493, párr. 56). La delegación de Australia espera que el programa para el Decenio, especialmente los elementos que se incluirán en presupuestos futuros, se ajuste y redefina teniendo en cuenta las nuevas contribuciones de las delegaciones, así como los comentarios que se hagan en el curso de los debates de la Asamblea General y el Consejo Económico y Social.

Se levanta la sesión a las 16.20 horas.